

EL POST MODERNISMO II PARTE

Por Raul Zaldivar

www.raulzaldivar.com

En nuestro artículo anterior abordamos todo lo relacionado al modernismo y la transición al post – modernismo. En esta ocasión nos enfocaremos en los principios rectores de una nueva generación, la generación del S XXI.

La primera característica es la **paradoja de la fe**. Este hecho marca a esta generación como nihilista, ubicándola en la paradoja de no creer en nada, empero creer en todo a la vez. Por un lado dice no creer en nada, no tener ideales por los cuales luchar empero por otro lado cuando se levanta un charlatán que dice ser la última revelación de los dioses y la más fina esencia de Paria, la gente corre detrás de él. Una generación que no sabe que creer.

Otra de los aspectos que caracteriza a esta generación es su **adoración a los sentidos**. Sí Renato Descartes dijo en la modernidad: *Pienso luego Existo*, ahora diría: Siento luego existo. Todo lo que importa es el momento, el ahora y mi objetivo es disfrutarlo al máximo, no voy a escatimar ningún esfuerzo para lograrlo. De ahí la proliferación de las drogas para estimular los sentidos. La explosión pornográfica como nunca antes, por la Televisión, Cine y últimamente el Sexo cibernético. Hay que satisfacer los sentidos, el hombre tiene sed de placer, un epicureismo enfermizo y degradante que los mismos Epicúreos de antaño estarían avergonzados y horrorizados. Las perversiones están a la orden del día, porque lo que importa es disfrutar, darle gusto a los sentidos. El mañana no existe.

Otra de las características del hombre post moderno, es que él **decide qué es bueno y qué es malo**. En la post modernidad las reglas morales las hago yo, el individuo mismo. La religión, que no se meta en su vida. Las tradiciones de mis padres son costumbres obsoletas que no encajan en mi manera de pensar. Tengo la suficiente capacidad para gobernarme y yo decido que es bueno y que es malo y nadie absolutamente nadie, tiene derecho a criticar mis acciones, es mi vida, me pertenece a mi y punto.

Esta conducta ha provocado el rompimiento de los todos los patrones éticos tradiciones y somos testigos de hechos como: El embarazo de adolescentes, el uso de las drogas cada vez más sofisticadas, el dejar la casa al cumplir los 18 años, la práctica de una vida llena de licencias y el observar una moral relajada, con una vida sexual a tope, llena de cualquier suerte de perversidades y sobre todas las cosas, sin compromiso, matrimonio de homosexuales, inter alia. El hombre o la mujer que sea, pues eso del matrimonio es algo de la pre - historia. Si me canso de mi pareja, busco otra simplemente o practico la promiscuidad. Esta generación, al igual que Nitzche declara: Dios esta muerto. Yo soy mi dios y yo dicto las reglas de mi vida.

En el post modernismo **el hombre le rinde culto al cuerpo**. Esto es un poco el renacimiento griego del culto al cuerpo. Los gimnasios están llenos de parroquianos que le rinden pleitesía a su cuerpo, la vejez no tiene nada que ver conmigo, yo no llegaré a

esa edad decrepita, pues yo soy fuerte y hermoso. Voy a resaltar mi cuerpo con tatuajes estrambóticos, y voy intentar llamar la atención de las otras personas consciente o inconscientemente usando cosas raras en cualquier parte de mi cuerpo. De esta manera dejo claro que yo controlo mi vida y que no me rijo por patrones o tradiciones obsoletas.

En la cultura del narcisismo yo soy primero que todo, también soy segundo y tercero y todo. Me importa un pepino lo que le suceda a otra persona, lo que importa soy yo y nada mas que yo. Existe una indiferencia ante el dolor y la necesidad del prójimo, pues yo me reverencio a mí mismo y exijo culto a las demás personas. Y aunque este viviendo una calamidad, jamás lo revelaré, daré siempre esa apariencia de poder y belleza y sobre todas las cosas, yo tengo la razón porque yo hago las reglas, nadie más.

El hombre post moderno se caracteriza por el **Fracaso de su desarrollo personal**. Al final de la riqueza, de la fama, del poder, de la adulación, tenemos a un Andy Gibb muerto de un ataque cardiaco por el efecto de las drogas en Londres, al célebre jugador de Foot ball americano O.J. Simpson envuelto en un escándalo de asesinato de su esposa; y tiempo me faltaría para enumerar las desgracias de Jimmy Hendrix, John Lennon y el mismo Maradona que arruinaron sus vidas a pesar de que lo tuvieron todo, aunque la realidad es que no tuvieron nada.

El hombre post moderno se caracteriza por un **fascinamiento por lo transexual**. Alucina por aquellas conductas en las cuales el hombre que se viste de mujer o viceversa y que practica el homosexualismo. El paseo de la Castellana en Madrid, Cayo Hueso en los Estados Unidos, o la milla del Sexo en Ámsterdam son algunos paradigmas de esta nueva tendencia.

Hollywood ha lanzado ya sus películas donde deja ver esta conducta como normal y la Internet ha colmado miles de websites con la promoción de esta práctica. Los periódicos de cualquier ciudad de Europa y de algunas ciudades de Latinoamérica están llenas de anuncios donde hombres y mujeres ofrecen sus servicios al mejor postor. La práctica del sexo entre tres personas y el intercambio de parejas ya es una institución en los países *desarrollados*, en fin, la liberación de cualquier inhibición sexual ha desaparecido, parece que el pensamiento de Segismundo Freud *C'est toujours le sex* ha cobrado una vigencia que asustaría al mismo padre del psicoanálisis.

En resumen, vivimos en otra época, la juventud es siempre la fuerza motriz que empuja a la sociedad a los grandes cambios. Los adultos usualmente desprecian a la fuerza joven, la relegan siempre a un segundo plano y menosprecian sus ideas. Este hecho sumado a los acontecimientos mundiales de los años sesenta y setenta llevó a la juventud a levantar su voz de protesta y dejarle saber a los adultos, a los que tenían la sartén por el mango, que esta generación no estaba dispuesta a seguir sus directrices, que no iban a seguir sus tradiciones familiares, son principios de moralidad, sus creencias religiosas, sino lo contrario, ellos iban a crear como efectivamente lo han creado, un sistema de pensamiento completamente diferente, al que llamamos el post modernismo.

La radiografía que hemos hecho del post modernismo parece indicar que el futuro de la sociedad es sombrío. Al hacer cada individuo las reglas de la moral, entonces se crea un caos, una crisis. Se han dictado cualquier suerte de leyes contra del tráfico de

drogas, contra las pandillas, contra la institución del secuestro y el efecto ha sido el contrario. El crimen, la anarquía ha crecido más. En otras palabras, vivimos en una era donde el derecho y la moral andan en quiebra y la sociedad vive en medio del temor y la desesperanza. Mi pregunta para reflexionar es la siguiente: ¿Es este el mundo que queremos heredar a las siguientes generaciones? ¿Nos sentimos hombres realizados en el ambiente en el que vivimos?

Hago una exhortación al joven a cambiar de mentalidad, a cambiar de proceder, el ser humano no fue creado para autogobernarse y dictar él mismo las pautas. Somos creación de Dios y El creó las normas y las regulaciones por las cuales nos debemos regir. El violentar este orden dará como resultado una sociedad en crisis. Es hora de creer en la propuesta de la Biblia, es hora de someter nuestras vidas bajo la autoridad y soberanía de Dios y es hora de dar al traste con la mediocridad, el pecado y maldad que nos rodea.

Termino citando las palabras del antiguo Secretario General de las Naciones Unidas: Dag Hamarjold: *A menos que el hombre experimente un renacimiento espiritual somos testigos del colapso de esta civilización.*